

## ¿Está su familia preparada para una emergencia?

Tornados. Inundaciones. Actos de violencia. Virus del zika o del ébola. Parece que hoy más que nunca nos estamos viendo afectados por diferentes tipos de desastres. Los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC, en inglés) le ruegan a la población que sigan pasos claves de preparación para futuras emergencias.

- 1. Prepare un kit.** Empiece a crear su propio kit para casos de desastres. Incluya cosas básicas como comida y agua, medicamentos, material de primeros auxilios, alimento para mascotas y documentos importantes. Guarde el kit en un lugar seguro de la casa y actualícelo regularmente.
- 2. Haga un plan.** Las familias y los centros de trabajo deben participar en la preparación de un plan de acción para diferentes tipos de emergencias. ¿En dónde se albergarán? ¿Cómo se asegurarán de que todos los miembros se encuentran fuera de peligro? ¿Cómo se comunicarán entre sí?
- 3. Conozca con anticipación.** Planifique cómo encargarse de los 5 elementos esenciales en caso de evacuación: las personas, los medicamentos, los documentos, las necesidades especiales y los artículos de valor.
- 4. ¡Sea proactivo!** Antes de que ocurra una emergencia, aprenda qué puede ser útil para diferentes tipos de desastre. ¿Necesitaría lo mismo para sobrevivir una inundación que para sobrevivir un tornado? Conozca las señales de diferentes desastres para estar preparado para actuar rápidamente en caso de emergencia
- 5. Participe.** Hágase voluntario para apoyar a los damnificados de su comunidad, elabore un proyecto para estar preparados, o haga donativos de dinero y bienes a organizaciones que ayudan a los damnificados.
- 6. Prepare kits de identificación para los niños.** Envíe fotos digitales de cada miembro de su familia por correo electrónico al resto de la familia o amistades. Actualice las fotos de sus hijos cada 6 meses. Saque copias de sus documentos importantes (por ejemplo, actas de nacimiento) y envíelas a amigos o familiares, y entréguele a sus hijos piezas de identificación que lleven consigo en caso de emergencia. Si su hijo tiene necesidades especiales de salud, prepare una hoja de datos de emergencia que contenga la lista de medicamentos importantes, una guía para el tratamiento y la atención que se pudieran requerir en caso de ser evacuado o llevado a un albergue lejos de sus cuidadores primarios.

No es posible estar preparado para todo lo que pueda pasar, pero algunos sencillos pasos tomados de antemano pueden hacer una gran diferencia para lidiar con un desastre y volver a la normalidad.

*Oración: Señor, manténnos seguros y danos la sabiduría y la fuerza para prepararnos para una emergencia que pudiera afectar a nuestra familia y a nuestra comunidad.*

## ¿Qué deben hacer las comunidades religiosas en momentos de crisis?

Las comunidades religiosas son las primeras en responder cuando sucede algún desastre. La gente acude a los líderes religiosos en búsqueda de alivio, apoyo e instrucciones. Pero, ¿cuál es la mejor manera de ayudar?

- 1. Establezca relaciones.** Una de las cosas más importantes que puede hacer su congregación y sus líderes religiosos es establecer relaciones con los líderes del manejo de emergencias de su comunidad mucho antes de que suceda una crisis. Averigüe quiénes son los socorristas de su localidad, reúnanse con los capellanes de los hospitales cercanos, comuníquese con otros líderes religiosos de otras iglesias de su comunidad. Colabore con ellos para hacer un plan de respuesta en caso de desastres, o investigue cómo puede participar su congregación en planes ya existentes.
- 2. Evalúe.** Evalúe los recursos que tiene. ¿Tiene espacio para albergar a otros? ¿Cuenta con una cocina grande y puede proporcionar alimentos? ¿Tiene instalaciones para el cuidado de menores? ¿Cuenta con miembros con capacitación médica para que brinden atención como voluntarios? ¿Tiene un organigrama telefónico (*phone tree*) para alertar a la gente sobre peligros o cambios en la situación? Evalúen minuciosamente y compartan esta información con los líderes de los socorristas de su barrio y con las organizaciones religiosas.
- 3. Quédese donde esté.** Cuando sucede una emergencia, nuestro primer impulso es apresurarnos hacia el lugar de los hechos para tratar de ayudar. Los socorristas recomiendan quedarse donde uno esté, ayudar allí con lo que se pueda requerir y esperar instrucciones o pedidos de ayuda. Es en estos momentos cuando las relaciones, evaluaciones y planes hechos con anticipación son de gran utilidad. Si conoce a los socorristas de su comunidad, ellos sabrán de la ayuda práctica que usted puede proporcionar y le avisarán si la necesitan.
- 4. Practique su fe.** Abra las puertas para la oración. Ofrezca un espacio para que la gente se reúna. Organice un servicio especial. Ofrezca atención pastoral para los miembros de su comunidad y vecinos. Active su organigrama telefónico para mantener a la gente informada.

Nos cuesta imaginar que alguna vez nos veamos afectados por desastres. Pero hacer planes nos hace más ágiles, creativos y seguros si alguna vez nos tenemos que enfrentar con estas situaciones.

4/17